

PROLOGO

En oportunidad de la edición de un nuevo número de ésta prestigiosa publicación, hemos considerado oportuno dirigirnos a los Señores Profesionales de la Salud Militar, con el afán de darles a conocer algunos aspectos relacionados con nuestra gestión al frente de la D.N.S.FF.AA.

En estos primeros meses desde que nos hicimos cargo, hemos podido aquilatar la complejidad e indudable importancia de la misión que ésta Dirección debe cumplir, lo que nos ha impulsado a dar nuestro mayor esfuerzo en pos de la noble causa de brindar salud a los integrantes de la Familia Militar.

A ninguno de los lectores se les escapará lo adverso de la coyuntura económico-financiera que nuestra Institución atraviesa. Todos habrán sentido ya sus efectos en los diferentes servicios en los que revistan, en sus tareas diarias, en las quejas formuladas por sus pacientes, en los reclamos de los proveedores del Estado, etc.

Sin lugar a duda ésta situación es acuciante; pero es real, y es el escenario en el cual debemos cumplir nuestra misión.

Los hombres y mujeres en general y los militares en particular no pueden seleccionar el medio en el cual desempeñarán sus tareas entre opciones ideales, sino que, por el contrario, deben elegir entre lo menos malo.

Tal es la situación actual y éste es el ámbito en el cual se toman las decisiones.

Sin lugar a dudas éstas afectarán en algunos casos la calidad del servicio; pero en otros, como en toda crisis esperamos que lo mejoren, que se originen nuevas oportunidades, acudiendo para ello a todos los ajustes en la gestión que sea posible realizar.

Pero, en todos los casos, esta Dirección actuará con el mayor espíritu humanitario que las circunstancias permitan, poniendo, siempre que sea posible, por delante al Usuario, principal objetivo de Sanidad Militar, intentando siempre aportar el máximo beneficio para el mayor número de personas.

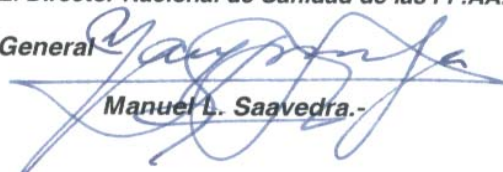
Son épocas difíciles por tanto, aquí es cuando los seres humanos deben dar lo mejor de sí, transformando las situaciones adversas en nuevas ocasiones para cambios positivos. Los invito a que me acompañen en ese empeño.

Finalmente, debo destacar que estamos dispuesto a recibir todas las sugerencias que ustedes consideren que aportarán beneficios en ese sentido, ya que no dudamos que nuestros profesionales poseen los conocimientos, la inteligencia y la tenacidad requeridos para ello.

Atentamente,

El Director Nacional de Sanidad de las FF.AA.

General



Manuel L. Saavedra.-

PREFACE

In the occasion of the publication of the new issue of this prestigious journal, we have deemed it suitable to address the Professionals of Military Health care, with the purpose of letting them know about some aspects related to our administration of the Armed Forces National Health Direction.

In these first months after we took charge, we have been able to appreciate the complexity and undoubted relevance of the mission assigned for this Direction to fulfill, this has driven us to make our best effort in the noble cause of health care for members of the Military Family.

None of our readers ignore the adverse of economic and financial circumstances our Institution is going through. Everyone must have already felt their effects in the services where they work, in their daily tasks, in complaints from their patients, in demands of state suppliers, etc.

Beyond any doubt, this is an urging situation; but it is real and this is the scenario where we must carry out our mission.

Men and women in general and the military in particular, cannot select the environment to perform their duties among ideal options, on the contrary, they must choose among the least bad ones.

Such is our current situation; this is the boundary in which decisions are made.

Undoubtedly, in some cases these decisions shall affect the quality of the service; but in other instances, we do hope they will improve it, due to new chances, providing all the adjustments we can in the administration process.

But, in all cases, this Director shall act with the greatest humanitarian spirit that the circumstances allow, putting in the first place whenever possible, the User, basic scope of any of military health decisions, always trying to offer the maximum benefit for the highest number of people.

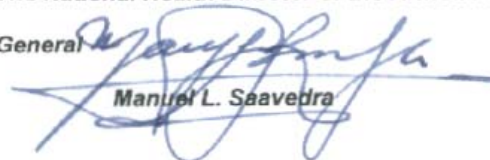
This are times of crisis, therefore, now is when human beings must do there best to turn adverse situations into positive changes. We invite you to accompany us in this endeavor.

Finally, I must emphasize we are well-disposed to receive all the suggestions you believe that will be beneficial to this respect. We do not doubt our professionals possess the knowledge, intelligence, willing and tenacity required to this purpose.

Sincerely

The National Health Director of the Armed Forces

General



Manuel L. Saavedra